

JARDÍN DE INFANTES N° 41

DOLORES DABAT

ROSARIO- SANTA FE

PROYECTO:

## “DEJANDO HUELLAS”

PAREDES QUE HABLAN, QUE ABREN LAS PUERTAS A  
UN MUNDO POSIBLE.

AUTORAS:

MARIELA SCHIAVONE

CLAUDIA BARRERA

LORENA MONTESERIN

EJE TEMÁTICO: CIUDADANÍA DE LAS INFANCIAS

El siguiente proyecto surge a partir de un trayecto formativo ofrecido por la Subsecretaría de Nivel Inicial del Ministerio de Educación de la Pcia. De Santa Fe, para acompañar a los equipos docentes en sus prácticas de enseñanza y proyectos en arte visuales, en torno a los Murales y pintura en grandes dimensiones (arte público y construcción de ciudadanía) a cargo de la Lic. en artes visuales Patricia Berdichevsky y el Prof. Fernando Ríos.

La subsecretaria del ministerio de educación de nivel inicial, envió un kit a los jardines de infantes que participaban del proyecto con la materialidad necesaria para llevarlo adelante. Pinturas látex de interior, rodillos, pinceles de diferentes tamaños, bateas, cintas de papel. Con ayuda de la cooperadora que con mucho esfuerzo logra donaciones y subsidios de la cámara de diputados y senadores se compró el material restante.

### **¿Por qué un mural en nuestro jardín de infantes?**

Comenzamos a pensar en la posibilidad de realizar un mural en las paredes de nuestro jardín, paredes que nos alojan, nos cobijan día a día y son testigos del acontecer cotidiano. ¿Por qué no plasmar en ellas las experiencias transitadas transformándose en nuestras voces, nuestro sentir, habilitando un espacio de creación y de expresión?

La elaboración de un mural nos ofrece entonces, la posibilidad de hacer historia, de dejar huellas y de comenzar a formar desde la primera infancia ciudadanos, responsables sensibles, críticos en un mundo donde la cultura de la imagen cada vez adquiere mayor protagonismo. Nos brindan además una gran oportunidad de acceso al arte, que solo podríamos encontrar en los museos, con la clara intención de extenderse a toda la comunidad como patrimonio social y cultural.

Cuando pensamos en la realización de un mural, no solo pensamos en artes visuales emprendemos un proyecto **cooperativo y comunitario**, favoreciendo la posibilidad de conformar grupos solidarios que desarrollen la empatía por el otro/a, los otros /as, la resolución de conflictos, el establecimiento acuerdos, la búsqueda de alternativas y soluciones, el fortalecimiento de lazos, el sentimiento de pertenencia y de identidad.

Este gran desafío implica **pensar y formar** a nuestros niños y niñas como espectadores críticos, reflexivos, capaces de producir imágenes genuinas que expresen ideas, pensamientos y emociones. Pensamos entonces en un **“aprender haciendo”**, sintiendo, mirando, explorando, jugando, creando, aprendiendo del otro/a y con el otro /a, como miembro de un grupo pero también donde queda la impronta de lo personal, lo creativo y del trabajo colectivo para alcanzar un objetivo en común, **un mural para mi jardín**

“Desovillar el mundo de las paredes, comenzar a tejer otra trama,  
construir sentido desde la imagen para la infancia”  
Angelina Baldengo 2022

### **Nuestro jardín:**

El Jardín, se encuentra en la ciudad de Rosario, fundado en 1975, de modalidad Integral, uno de los tres existentes en la provincia de Santa Fe , de esta modalidad, cuya jornada es de 7 hs . Las infancias transitan desde las 9 hs a las 16 hs, su estadía en el Jardín. Se provee a todos los niños y las niñas, desayuno, almuerzo y merienda. Es completamente subvencionado por el Estado.

El jardín nace, de una sala que funcionaba en la Vecinal, del barrio de Bella Vista Oeste, cooperadores, vecinalitas y comunidad hizo realidad el sueño, y mediante la labor colectiva, sumando esfuerzos, llegó el día de su creación, un 18 de agosto. El objetivo de la Jornada Completa, fue apoyar a las familias de trabajadores de la zona, y facilitar sostener el ingreso económico a sus hogares mediante la permanencia de los niños y niñas, en la institución.

Actualmente el barrio, en el que se enmarca nuestra tarea, es la misma ubicación pero con una realidad sumamente opuesta, no por el nivel de ingresos económicos, ya que en aquel momento eran familias humildes, lo que se modificó muchísimo, es que nuestras infancias, están inmersos en espacios de alta vulnerabilidad. Las familias y su historia, narra las dificultades del contexto, atravesados por las adicciones, la violencia, peleas territoriales, y todo lo que esto conlleva.

El trabajo territorial en red es imprescindible ante esta realidad, y junto a los centros de salud, realizamos una labor codo a codo.

Por eso creemos, que el Jardín es “Un lugar en el mundo”, el de ellos, en el cual tanto niñas y niños, encuentran, un nido de protección, contención, y afecto, donde conocen otras formas, ni mejores ni peores, diferentes, de mirar y ser mirados, de abrazar y se abrazados, de escuchar y se escuchados, espacios pensados para emocionarse, disfrutar, imaginar. Para las familias, que encuentran un espacio de escucha, acompañamiento y ayuda, día a día. El lugar nuestro, en el cual nos olvidamos de nosotras, nosotros , para pensarnos y pensar , como en 7 hs , podemos dejar una huella en cada uno, mediante olores, sabores , colores, con profesionalismo pero por sobre todas las cosas, con humanidad, huella que sostenga el deseo, de modificar su realidad y de poder soñar un futuro.

Para esto, en nuestro jardín, estamos todos, docentes, auxiliares, personal de comedor, asistentes escolares, día a día, intentando llevar los mejores momentos a sus vidas.

Porque todos y todas, niños y niñas, son diferentes, pero tienen los mismos derechos. Como parte de este pensamiento, surge la participación de nuestra institución en el proyecto de murales.

### **Protagonistas de la experiencia:**

El proyecto se llevó adelante con un grupo de niños y niñas de cinco años que habían transitado su sala de cuatro en modalidad de burbujas en pequeños grupos entre presencialidad y no presencialidad, frente a la contingencia y a partir del contexto de emergencia sanitaria, el distanciamiento social y los protocolos sanitarios, contra el avance del Covid-19, un escenario sin precedente, que obligó a reorganizarnos como institución escolar.

Desde el período de inicio escolar, fue necesario, un tiempo y un espacio fundacional de los vínculos entre jardín de infantes-familias-niños/as. Indudablemente, para las secciones de cinco años, se trataba de recuperar y fortalecer el proceso de identidad grupal, que se venía conformando desde la sala de cuatro, generando pertenencia, una historia colectiva y, modos de convivencia e integración a la vida escolar, en contextos de enseñanzas escolares que paulatinamente volvían a la “normalidad”.

El recorrido que se realizó a partir de este proyecto permitió fortalecer y establecer vínculos, trabajar en equipo, desarrollar la empatía por el otro/a, los otros /as, la resolución de conflictos, el establecimiento de acuerdos, entendiendo que debían adaptarse y convivir en un grupo de pares compuesto por niños y niñas con todo lo que esto conlleva y sin olvidar que están inmersos en contextos familiares y sociales de alta vulnerabilidad.

### **Propósito del proyecto:**

- Comenzar a formar desde la primera infancia ciudadanos sensibles, críticos conscientes y responsables en el contexto actual donde la cultura de la imagen adquiere protagonismo día a día.
- Ofrecer la posibilidad de apropiarse de aquello que habita su ciudad, su barrio, su jardín de infantes, para que cada uno/ una se sienta parte, se identifique.

- Favorecer el trabajo cooperativo y comunitario, incorporándose al accionar cotidiano, apropiándose de nuevos espacios, tiempos, generando y pautando normas que consoliden una convivencia sostenida desde el afecto, cortesía y cordialidad.

## **Desarrollo del proyecto:**

### **Etapa 1:**

Comenzamos contándoles que íbamos a pintar un mural en las paredes de nuestro jardín de infantes, pero ¿Qué es un mural?. Observamos un video con diferentes imágenes de murales que podíamos encontrar en la ciudad. El barrio del jardín cuenta con varios murales, pero al ser una zona compleja en cuestión de seguridad se dificultaba salir con el grupo a observarlos, de manera que le solicitamos a las familias la colaboración para que los acompañen a descubrir murales cercanos, saquen fotos y nos envíen por whatsapp para luego compartirlas con los amigos/ amigas en el jardín y comenzar a involucrarlos con el proyecto.

Comenzamos explorando diferentes herramientas, mezclas de colores y en lugar de ofrecerles como soporte hojas oficios o A3 dispuestas sobre las mesas, les ofrecíamos papeles grandes (afiches y cartulinas preferentemente blancas para favorecer el contraste de colores) en plano vertical que colocábamos sobre las mesas inclinadas y en las paredes de la sala, siempre observando y analizando qué ocurría. Descubrimos que para cubrir superficies grandes era más fácil utilizando esponjas y rodillos, para dibujar, pinceles finos o un poco más gruesos, pinceletas para pintar.

### **Etapa 2:**

Luego de varias experiencias de exploración, en agosto nos llegó la gran oportunidad de comenzar a poner en práctica todo lo que estaban aprendiendo, se acercaba el acto en conmemoración al Gral. José de San Martín y la gran responsabilidad de ocuparnos de la ornamentación. Dispusimos grandes papeles blancos en las paredes de la sala, y luego de observar fotos e imágenes de la Cordillera de los Andes, retratos de San Martín y videos que narraban brevemente los hechos, les propusimos realizar una imagen bien grande entre todos/as para que pudiera ser vista por todas las personas que asistieran, aun las que se sentaban atrás. Primero les ofrecimos témpera negra y pinceles para dibujar y luego témperas de colores para que pinten. Al principio costó un poco pero les

proponíamos alejarse, tomar un poco de distancia y observar sus producciones, paulatinamente comenzaron a dibujar más y más grande.

Disfrutaban plenamente de estas propuestas y comenzó a establecerse un rico trabajo en equipo. Al no poder intervenir todos en simultáneo por cuestiones de espacio algunos ayudaban a preparar más témpera, otros lavaban los pinceles y les alcanzaban a los compañeros que deseaban cambiar de color, colaboraban en mantener el orden y limpieza de la sala, nuestro lugar de trabajo.

Pronto llegó el día del maestro otra hermosa excusa para pintar en grandes dimensiones. Con mi compañera les propusimos realizar retratos de las señas del jardín para regalárselos. Primero realizamos un listado de todas las señas, y organizándose en grupos de 2 o 3 niños y niñas eligieron a qué seña retratar. La primera tarea era observarlas en los distintos momentos de encuentro, patio, entrada y salida. Luego de observarlas algunos días, les propusimos hacerles una entrevista fin de conocerlas mejor. Grupalmente conversamos sobre que era una entrevista y jugamos entre nosotros, luego elaboramos algunas preguntas para hacerles a las señas. Cada grupo realizaba la entrevista a la seña que iba retratar, las grabábamos con el celular. Por último con las Tablets del jardín les sacaron fotos. Con toda esta información nos dispusimos a pintar los retratos sobre pliegues de papel madera. Fue muy emocionante observar cómo se ayudaban, establecían y respetaban acuerdos, turnos, se alejaban para observar y asesorar al compañero que estaba pintando. Además de las hermosas producciones obtenidas descubrí cuántos aprendizajes nos estaba dejando este recorrido.

Los retratos se expusieron en el festejo del día del maestro en la fachada del jardín.

Ya se estaban haciendo expertos en esto de pintar en plano vertical y grandes dimensiones, en septiembre, mes de la primavera, no podíamos perdernos la oportunidad de pintarla en todo su esplendor; de manera que nos sumergimos de lleno en esta bella estación.

Les ofrecimos a los niños/as una caja cerrada, no se podía ver su contenido, sentimos el aroma sin mirar su interior, la mayoría decía que dentro de la caja había perfume, luego tocamos, algunos comenzaron a sospechar que se trataba de flores, finalmente descubrimos su interior... ¡Sí! ¡¡Flores!!! (fresias, jazmín de lluvia, gerberas) Las observamos, tocamos, conversamos acerca de las formas, los colores y olores de cada una. Distribuimos floreros por diferentes espacios de la sala.

Armamos macetas con alegrías del hogar, (el jardín no tiene espacio verde, solo patio seco)

Observamos imágenes de primavera de diferentes artistas( Arnoldo Gualino , “Primavera” Josep Royo,, “Campo de flores” M. Luisa Palomo, “La Primavera” Guiseppe Arcimboldo, Miguel Angel Dias Vidal , Arboles Soñados, “ En el jardín” Ernesto de la Cárcova”, “Sendero Florido ``Fernando Fader ). También fotografías de diferentes flores, una mariposa monarca saliendo de su capullo y diversos tipos de árboles con variedad de colores ya que en una de las imágenes ofrecidas, observaron árboles en tonos azulados y argumentaron que no era posible porque los árboles eran marrones y verdes.

Hicimos picnic en el patio, comimos frutillas, la fruta estrella de la primavera, intentamos discriminar sonidos del ambiente, escuchamos el canto de algunos pájaros y nos deleitamos mirando el cielo, descubriendo colores y formas.

Después de realizar este recorrido estaban listos ¡A pintar la primavera!

Primero realizaron el fondo, elegimos los colores para el cielo y el suelo, y utilizando esponjas, cubrieron toda la superficie.

Al día siguiente observamos y acordamos grupalmente que dibujar y qué colores utilizar convenientemente para que las figuras resalten sobre el fondo.

### **Etapa 3:**

Y ahora sí listos para pintar nuestro mural en una pared del comedor del jardín, lugar de encuentro, comensalidad, celebración; lugar de comunidad.

Decidimos luego de una visita a la granja de la infancia, la temática del mural ”La naturaleza”, específicamente, un paisaje de granja con todos sus habitantes. En esos días, como parte de un proyecto literario, disfrutaron del cuento “El Gatopato y la princesa Monilda” de María Elena Walsh, que nos dio la idea de inventar animales y dejar volar la imaginación. Así surgieron vacas que volaban, patos multicolores, perros amarillos, tigres con orejas de conejo y gallinas con dientes de cocodrilo

Inmediatamente nos dispusimos a realizar bocetos, con el fin de proyectar, idear, organizar y establecer acuerdos previos pero con la flexibilidad necesaria para que cada uno/a en el momento de concretar la pintura del mural puedan confiar en los deseos y sentimientos e ideas que le producía enfrentarse a la pared con el pincel en la mano. Una experiencia nueva, muy esperada y que en palabras de ellos les generaba gran emoción.

A fin de familiarizarnos con la pared a intervenir y sus dimensiones, la medimos utilizando unidades de medidas convencionales (metro) y no convencionales (pasos, cantidad de niños/ niñas, bancos del comedor).

Seleccionamos los colores para el paisaje campestre. Comenzamos por el cielo, después de observar muchas imágenes producidas por diferentes artistas, fotografías y el cielo en casa en diferentes momentos del día, propusimos crear varios colores que prepararon mezclando sobre blanco ;luego en subgrupos seleccionamos tres o cuatros de los colores creados y utilizando esponjas comenzamos a realizar diferentes cielos ( siempre en plano vertical y grandes dimensiones sobre papeles blancos) . Una vez finalizados observaron las producciones y eligieron los colores que íbamos a utilizar para el cielo de nuestro paisaje campestre.

Surgió la propuesta de realizar una laguna y una niña sugirió que fuese amarilla, lo que no me sorprendió. No esperábamos que eligieran celeste o azul, estaban aprendiendo a leer, mirar e imaginar el mundo con otros ojos, un mundo donde todo era posible. La respuesta contagió rápidamente al resto del grupo. Prepararon diferentes tonos de amarillo con témperas que fueron combinando sobre hojas blancas con esponjas.

Seleccionaron para el suelo, color verde con flores de colores, para lo que creamos diferente matices.

Todas las acciones realizadas previas a la concreción del mural fueron registradas por medio del dibujo o escritura en los cuadernos de bitácora a fin de plasmar cada detalle para socializar la experiencia con las familias.

¡Finalmente llegó el momento de PINTAR NUESTRO MURAL!

Este hermoso recorrido reafirma el nombre del proyecto “Dejando huellas...paredes que hablan, que abren las puertas a un mundo posible, que construyen sentidos, que forman desde la primera infancia ciudadanos sensibles, críticos y responsables. No tengo dudas que dejaron huellas en cada uno de los que participamos en esta hermosa experiencia. Sentimos que esta pared intervenida con todo lo que les enseñamos y todo lo que aprendieron tiene la potencia de despertar la mirada de los espectadores que se enfrentan ella, al mundo de infancias que encuentran reparo bajo la sombra de árboles azules, con cielos multicolores y la lagunas amarillas donde chapotear.

### Bibliografía

Cuando la infancia mira. Patricia Berdichevsky